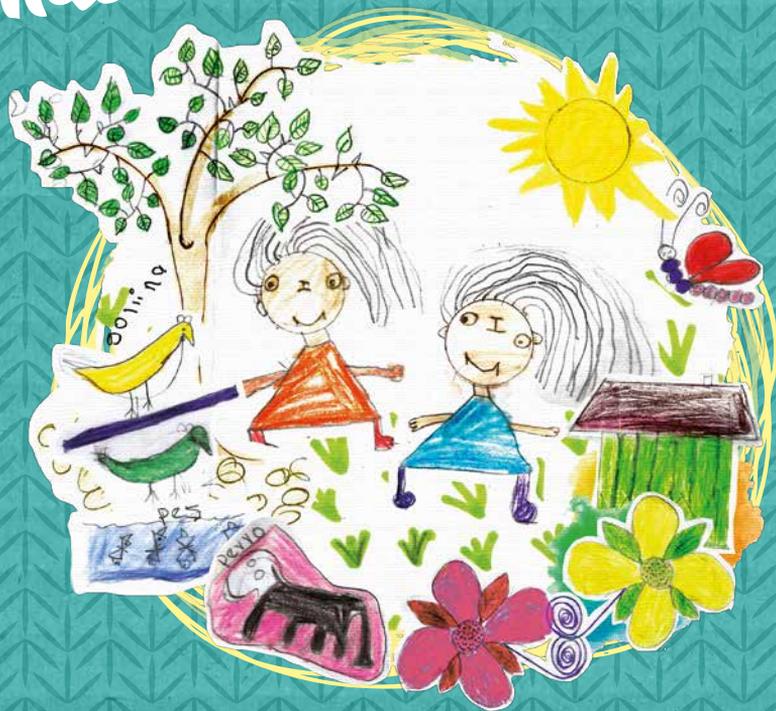


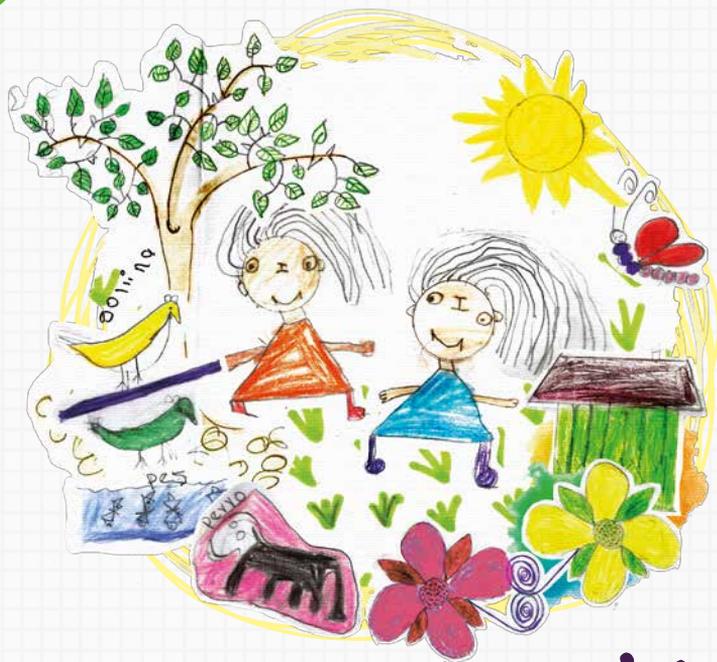
¡Viva!
el Aula!



¡Memorias Vivas!

Relatando nuestras historias

**¡Viva
el Aula!**



**¡Memorias
Vivas!**

Relatando nuestras historias



UNICEF - COLOMBIA

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Roberto de Bernardi
Representante para Colombia

Viviana Limpías
Representante adjunta

Ana María Rodríguez Rodríguez
Especialista de educación

Claudia Camacho Jácome
Oficial de educación

CORPORACIÓN REGIÓN

Marta Inés Villa Martínez
Directora

Luis Fernando Herrera Gil
Coordinador Programa Derecho a la Educación

Lina María Betancur Blandón
Coordinadora territorial

Virgilio Bueno Rubio
Coordinador pedagógico

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTAL DEL CHOCÓ

José Camilo Córdoba Chaverra
Administrador temporal

Miguel Ángel Mena Palacios
Director de calidad

Francisco Asprilla Cuesta
Profesional universitario de etnoeducación

CENTRO EDUCATIVO SAN ONOFRE ALTO TAMANA

Juan Francisco Rivas Torres
Rector

Ángel Custodio Asprilla Rivas
Coordinador académico

Equipo pedagógico

Ángel Custodio Asprilla Rivas
Martha Inés Rivas Montaño
Luz Herenia Asprilla Sánchez
Yasira Cury Parra
Alba Siria Gamboa Palacios
María Magdalena López Murillo

José Adel Mosquera Mosquera
Cintya Murillo Torres
Ever Velásquez Jordán
Jasson Alipio Rentería Gracia

Equipo docente de apoyo

María Diocelina Arboleda Albornoz
Jorge Víctor Asprilla Perea
Noralba Ayala Lozano
Olier Caicedo Ibagüen
Marisol Cossio Bejarano
Jorge Enrique Domínguez Murillo
Paula Elida García Mosquera
Lorleidys García Valencia
Ramos Edilma Ibagüen Perea
Leidys Elena Jordán Hurtado
Luz Consolación Moreno López
Jairo Antonio Moreno Urrutia
Olga Lucía Mosquera Ordóñez
Nilda Judith Mosquera Mosquera
Walter Mosquera Mosquera
Ligia Maricel Murillo Moreno
Claudia Patricia Ordóñez Lozano
Jesús Anilio Perea Benítez
Luz María Quinto Orejuela
Lina María Ramírez Mosquera
Leidy Bibiana Ramírez Rivas
Yorladis Rivas Jordán
Nora Berceña Rivas Valencia

Estudiantes

Luisa Fernanda Rentería
Farlin Ximena Mosquera Hurtado
Estefani Sánchez Mosquera
Érika Benítez Ibagüen
Michel Dayana Rivas Hurtado
Yojan Mosquera Mosquera
Heison Mosquera Caicedo
Luisa Rentería Mosquera
José Deiler Hurtado Mosquera
Gloria Inés Mosquera Lemus
Yésica Ibagüen Sánchez
Deiver Andrés Hurtado Moreno
Valeria Valencia Mosquera
Freiler Duván Mosquera Mosquera
Nancy Bonilla
Paula Andrea Mendoza Mosquera
Yina Marcela Mosquera Bonilla
Humberto Mosquera Lemus
Karen Daniela Mosquera Martínez
Juan Camilo Asprilla
Leiton Asprilla Olaya
Lina Tatiana Mosquera Sánchez
Ana Yolima Lemus Hurtado

Didier López Viveros
Victor Manuel Mosquera Garcés
Laura Meliza Quinto Asprilla
Juan Camilo Asprilla Asprilla
Braulio Hernán Viveros
Luis Robinson Viveros
Liliana Asprilla Castañeda
José Luis Asprilla
Nicol Mosquera Sánchez
Carlos Fernando Mosquera
Yivinson Mosquera Mosquera
Carlos Farith Hurtado
José Osías Moreno Palacios
Jean Carlos Mendoza Mosquera
Darlin Vanesa Moreno Asprilla
Cristian Andrés Caicedo Castañeda
María Yarleivis Hurtado Asprilla

PERSONA DE LA COMUNIDAD

Francia Helena Ibagüen Vivero
Nóvita, Chocó, Colombia, 2016.

COORDINACIÓN EDITORIAL

Lina María Betancur Blandón

REVISIÓN DE ESTILO

Juan David Villa Rodríguez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Luisa Fernanda Santa Escobar

ISBN: xxxxxxxxxx

PREPrensa e Impresión

Editorial Mundo Libro LTDA



Secretaría de Educación
Departamental del Chocó
Administración Temporal



CONTENIDO

7 Presentación

12 El perro y la gallina
Luisa Fernanda Rentería (8 años). Grado: 3.º

13 La tortuga y la bruja
Farlin Ximena Mosquera Hurtado (9 años). Grado: 3.º

14 La niña obediente
Estefani Sánchez Mosquera (9 años) Grado: 3.º

15 Xiomi
Érika Benítez Ibargüen (9 años). Grado: 3.º

16 El sapo y la flor
Michel Dayana Rivas Hurtado (9 años). Grado: 3.º

17 La vaca y el oso
Yojan Mosquera Mosquera (9 años). Grado: 3.º

18 El niño y el duende
Heison Mosquera Caicedo (12 años). Grado: 3.º

19 La mariposa y la flor Luisa
Luisa Rentería Mosquera (9 años). Grado: 3.º

20 Félix Puja
José Deiler Hurtado Mosquera (10 años). Grado: 4.º
Gloria Inés Mosquera Lemus (16 años). Grado: 9.º

22 La mariposa
Yésica Ibargüen Sánchez (10 años). Grado: 5.º

El espanto negro 23
Deiver Andrés Hurtado Moreno (12 años). Grado: 5.º

La niña perdida y la anciana del bosque 24
Valeria Valencia Mosquera (10 años). Grado: 5.º

El niño, el duende y el ratón 25
Freiler Duván Mosquera Mosquera (12 años). Grado: 5.º

La Bruja 26
Freiler Duván Mosquera Mosquera (12 años). Grado: 5.º

La perra cazadora 28
Nancy Bonilla (11 años). Grado: 5.º

Nunca podré olvidar a mi abuela 29
Paula Andrea Mendoza Mosquera (13 años). Grado: 5.º

El ambiente contaminado por la minería 30
Karen Daniela Mosquera Martínez (11 años). Grado: 6.º

Sobre la minería 32
Yina Marcela Mosquera Bonilla (13 años). Grado: 6.º

El Pangue y Tío Tigre 33
Humberto Mosquera Lemus (14 años). Grado: 8.º

Los dos hermanos 34
Juan Camilo Asprilla (15 años). Grado: 8.º

La avalancha 35
Leiton Asprilla Olaya (14 años). Grado: 8.º

El pescador 36
Humberto Mosquera Lemus (14 años). Grado: 8.º

La minería 37
Braulio Hernán Viveros (21 años). Grado: 11.º
Luis Robinson Viveros (21 años). Grado: 11.º

38

Una niña inquieta por saber de la minería

Lina Tatiana Mosquera Sánchez (17 años). Grado: 9.º
Ana Yolima Lemus Hurtado (15 años). Grado: 7.º

40

Doña Adelaida y su vida minera

Didier López Viveros (19 años). Grado: 10.º
Víctor Manuel Mosquera Garcés (16 años). Grado: 9.º

42

La finca desolada

Laura Meliza Quinto Asprilla (17 años). Grado: 11.º
Juan Camilo Asprilla Asprilla (15 años). Grado: 8.º

44

Las tierras de don Anastasio

Liliana Asprilla Castañeda (19 años). Grado: 11.º

46

Félix “el Sacristán”

Luz Herenia Asprilla Sánchez (maestra), Francia
Helena Ibarгүйen Vivero (habitante de la comunidad
Juntas del Tamaná), Cintya Murillo Torres (maestra),
Éver Velásquez Jordán (maestro).

¡Viva el Aula!

Esta cartilla forma parte de la estrategia Viva el Aula, que busca, por un lado, aportar al mejoramiento de las oportunidades de aprendizaje de niños, niñas y jóvenes en la escuela desde sus identidades culturales, sus saberes y prácticas ancestrales, siempre en perspectiva de un diálogo intercultural; por otro lado, Viva el Aula quiere ayudar a construir ambientes escolares propicios para el ejercicio de la democracia, el respeto de los derechos humanos y el reconocimiento de la diversidad.

Esta propuesta entiende que las aulas deben ser espacios para la felicidad; por eso deben ser dignas, bellas y estar siempre dispuestas para la acogida, para arropar las historias, los saberes y las experiencias tanto de estudiantes y maestras y maestros como de familias, comunidades, sabedores y sabedoras, y de la institucionalidad. Aula viva, aula abierta como espacio para encontrarse con la comunidad, como escenario para la palabra y el intercambio cultural.

Construir paz territorial pasa por entender al aula y a la escuela como territorios para restablecer las múltiples interacciones que la guerra destruyó. Abrir la escuela, abrir el aula es devolverle la vida para que la educación proteja, pero también sea protegida como apuesta social y cultural para la paz.

Además de esta cartilla que recopila relatos construidos en la escuela, también están incluidos los siguientes materiales, que esperamos sean un gran apoyo en la construcción de saberes en las aulas:

TERRITORIOS CON SENTIDOS

Rutas y viajes por nuestros sentidos de vida

ARROZ DE MAÍZ

Cocinando saberes afronoviteños en la escuela

HUERTAS ESCOLARES

Cultivando saberes para la vida

AULA-PALABRA

Una experiencia para crear, narrar y escribir en la escuela

HACER, SENTIR Y TOMAR PARTE

Construyendo iniciativas escolares para la convivencia y la paz

PRESENTACIÓN

La narrativa es un arte y en Afroamérica lo es en grado sumo. Los antepasados trajeron, a través del Atlántico, su rica forma de expresar los sentimientos, su posición respecto al mundo, la ética, la relación con lo divino, la concepción del orden de las cosas, las relaciones de poder, es decir, su cosmovisión. Entre esas formas de expresión oral está el relato¹, esa filigrana que los mayores de las comunidades saben tejer tan fina y sutilmente, y hacia la que muchos niños, niñas y jóvenes se sienten atraídos, hechizados por el contenido de lo narrado, por la gestualidad de quien lo cuenta y por las expectativas que generan las interacciones de los personajes.

¹ Cuento o narración de carácter literario, generalmente breve.

**De esto se trata la
reserva de sentido de
los textos producidos
en las culturas:
siempre tendrán
algo más que decir si
sabemos preguntarles.**

La naturaleza toda confluye en el mágico momento de la puesta en escena de la persona que narra, quien vívidamente hace desfilar y actuar ante los ojos y la imaginación de sus oyentes-participantes plantas que caminan y hablan, piedras y ríos que expresan sentimientos, nubes juguetonas y una inmensa fauna antropomorfizada. La tortuga, el perro, la gallina, el Tío Tigre y el Tío Pangué, todos estos personajes, desde sus roles, dejan su mensaje, comunican, encarnan valores o antivalores y, sobre todo, despiertan sentimientos que fortalecen los lazos de familiaridad, de vecindad y las buenas maneras para lograr una convivencia armoniosa en la comunidad y con el medio en el cual se vive.

Son diversos los espacios que la cultura destina para compartir estas narrativas. La reunión familiar, los encuentros en la orilla del río, las jornadas de trabajo en el monte, los velorios y novenarios de las comunidades campesinas en los que, por tradición, no falta el “cuento de novena”. En estos momentos los niños, las niñas, las personas jóvenes y adultas se introducen en el mundo inagotable de la narrativa propia, articulada con elementos de la narrativa hispana y con algo de la tradición indígena. Son situaciones privilegiadas para aprender de los mayores, sus historias y el arte de contarlas.

Esta recopilación de 28 relatos es producto del proyecto Fortalecimiento de la Educación Propia, liderado por UNICEF y la Corporación Región en el municipio de Nóvita, departamento del Chocó. Fue posible gracias a la buena disposición y a la creatividad de estudiantes, docentes y directivos del Centro Educativo San Onofre Alto Tamaná, quienes, con el interés de fortalecer la educación

propia y preguntándose cuál es el papel de la narrativa en esta, realizaron un ejercicio de compartir lo aprendido de los padres, madres, abuelos y abuelas.

Es importante destacar que algunas personas se ejercitaron en la producción de sus propias narraciones. Desde su visión fresca y sencilla leyeron el contexto cercano y construyeron relatos que cuentan experiencias de la vida cotidiana, llenas de imaginación y creatividad, con la esperanza de un futuro próspero que nacerá con el cambio de las condiciones actuales.

Es significativo escuchar a Humberto Mosquera Lemus, de 13 años, quien en su relato El pescador clama por darle un respiro a la intervención minera en el territorio y concluye que “(...) fue así como se dedicó a la pesca y la gente ya no barequeaba, sino que todos pescaban con toldos, chinchorro, atarraya (...)”. Descubrir el valor de la solidaridad y defensa de la vida entre especies animales distintas, como lo cuenta Luisa Fernanda Rentería, del grado 3.º: “(...) el perro escuchó, llegó, la sacó y la gallina dijo así: Te amo, perro”. Encontrar que también está presente el personaje querido por la comunidad, el mayor al que se respeta y que vive situaciones divertidas y jocosas, como el caso de “Félix Puja”, a quien tanto estudiantes como docentes retratan con entusiasmo.

Acercarnos a estos relatos con la misma sencillez de pensamiento de sus autores y autoras nos permitirá escudriñar los diversos niveles de comprensión que pueden tener y que posiblemente quienes los crearon no percibieron. De esto se trata la reserva de sentido de los textos producidos en las culturas: siempre tendrán algo más que decir si sabemos preguntarles. Más allá de la estructura formal convencional, de lo inacabados que puedan parecernos algunos relatos desde nuestra formación académica, está el valor comunicativo y educativo de los mismos.

La percepción del relato no concluido, incompleto, es provocadora y nos invita a dar el paso siguiente y proponer su completación. Es un ejercicio que se puede abordar desde las aulas, pues esta compilación, más allá de lo divertido o jocoso de las situaciones narradas, está hecha para ser leída y comprendida, para explorar los horizontes que muestra, por ejemplo, un relato breve en extensión como el de Érika Benítez Iburgüen, de 9 años, llamado Xiomi. Es rico en valores y actitudes por resaltar: la relación madre-hija que continúa aun cuando no viven juntas, el esfuerzo después de una jornada de trabajo para caminar hasta la otra casa y compartir generosamente aquello que se tiene, la pregunta de la madre por la procedencia de aquello que los hijos traen a casa como principio ético de honestidad, el dar las gracias por aquello que se recibe amorosamente. Son diversas las posibilidades de análisis que podemos encontrar en estos relatos.

Otros textos abordan problemáticas territoriales como la contaminación ambiental, fenómenos como las avalanchas del río Tamaná y sus consecuencias, situaciones afectivas y relacionales entre los personajes. Un grupo de relatos es especialmente significativo: el que cuenta de brujas, duendes y espantos, seres temibles que están en la mente y el lenguaje de niños, niñas, personas jóvenes y adultas. Estas narraciones comparten una matriz religiosa, unida a la fecunda capacidad espiritual simbólica del ser afro; son leyendas que tienen su propio caudal de enseñanza ética, normativa y control social, para que la vida permanezca en las condiciones que la cultura considera adecuadas.

Finalmente, esta serie de relatos se convierte en una oportunidad de aprendizaje para niños, niñas y jóvenes, y en un reto para maestras y maestros: el de seguir incorporando la lectura y la escritura a las aulas. Es importante motivar e inspirar la producción de relatos propios desde nuestro ser cultural afrodescendiente e intercultural. La narrativa afronoviteña, afrochocoana y afropacífica está en nuestras manos y este es un buen comienzo.

Nombre:
Luisa Fernanda
Rentería

Edad: 8 años

Grado: 3.º

EL PERRO Y LA GALLINA

Había una vez un perro que vivía en una casa muy chiquita y una gallina iba pasando por allí; la gallina se cayó y decía así: **“Ayúdame, de por Dios, auxilio, socorro, de por Dios, ayúdame”**; el perro escuchó, llegó, la sacó y la gallina dijo así: **“Te amo, perro”**.



la gallina decía ayúdame socorro de por Dios
auxilio socorro de por Dios ayúdame
el perro escuchó llegó la sacó y la gallina dijo así

LA TORTUGA Y LA BRUJA

Nombre:
Farlin Ximena
Mosquera Hurtado
Edad: 9 años
Grado: 3.º

Había una vez una tortuga que vivía en una montaña.

Estaba cansada de aguantar hambre y le tocaba trabajar todo el día.

Una vez estaba trabajando, cuando salió una serpiente que vivía en una selva y le dijo: **“Aquí vive la bruja”**. De repente cantó la bruja y se llevó a la tortuga para que el diablo se la comiera.

El diablo dijo: **“Esta tortuga estaba muy rica”**;

y dijo la bruja: **“Ya me voy a buscar un bebé”**, y se fue volando.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado. Fin.



Nombre:
Estefani Sánchez
Mosquera

Edad: 9 años

Grado: 3.º

LA NIÑA OBEDIENTE



Había una vez una niña muy inteligente que le hacía caso a la mamá; la mamá la quería mucho, siempre que llegaba del colegio no le pegaba. Entonces un día la mamá se dio cuenta de que a la niña que tanto quería la molestaban en el colegio las amiguitas; como ella era inteligente, las amiguitas la molestaban mucho. Hasta que la mamá fue al colegio y les dijo que le pararan bolas, que hicieran una reunión de padres de familia. Pero nadie le prestó atención; entonces tuvo que sacar a la niña del colegio y la metió a otro muy bonito. Era muy precioso, tan amable que la niña se enamoró de esa escuela. La niña se llama Andrea, una niña muy preciosa, muy bonita, muy amable, y la profesora la quería mucho. **Y chapulín colorado, este cuento se ha acabado.**



XIOMI

Nombre:
Érika Benítez Ibarquén
Edad: 9 años
Grado: 3.º

Una vez **Xiomi** estaba trabajando, salió del trabajo y se fue para su casa; de ahí se fue a tumbar unas naranjas y las llevó para la casa de su mamá. La mamá le preguntó: **“¿De dónde son esas naranjas?”**.

Xiomi le contestó: **“De mi casa”** y la mamá dijo: **“Muchas gracias”**.

Colorín colorado, este cuento se ha acabado.



Fecha = 29 de 2016
Grado = 3º
Nombre = Erika
Nombre de la profes = Y
Había una vez xiomi estaba trabajando
y salió del trabajo y se fue para su casa
y ahí se fue a tumbar unas naranjas
y las llevó para la casa de su mamá
que eran muchas naranjas
y ella le preguntó ¿de dónde son esas naranjas
xiomi le contestó de mi casa
y la mamá dijo muchas gracias
colorín colorado este cuento se ha acabado



Nombre:
Michel Dayana
Rivas Hurtado
Edad: 9 años
Grado: 3.º

EL SAPO Y LA FLOR

Había una vez una rosa en un jardín;

toda la gente que pasaba la tocaba y un día la rosa
vio a un sapo sentado en su raíz y le preguntó:

“¿Qué haces aquí?, vete de aquí”.

El sapo, triste, resentido, llorando, se fue lejos.

El sapo se fue enamorando de la rosa, pero qué tristeza le dio
porque ella no lo veía más bonito. Un día, la rosa le dijo:

“Llegaron mis amigas y un gusano que subió por mis lindas hojas”.

El sapo la perdonó y siguió con ella.

Fecha: 29/09/2016
Grado: 3.º

Nombre: Michell Dallone

Abía una vez una rosa en un jardín
toda la gente que pasaba la tocaba
y un día la rosa vio a un sapo sentado en su raíz

y le dijo que se fue lejos
el sapo se fue enamorando de la rosa
y el gusano subió por sus lindas hojas
que travesó le dijo al sapo que no lo veía más bonito
la rosa le dijo que llegó un gusano y el sapo la perdonó
y el gusano subió por sus lindas hojas
y el sapo la perdonó y siguió con ella



LA VACA Y EL OSO



Nombre:
Yojan Mosquera
Mosquera
Edad: 9 años
Grado: 3.º

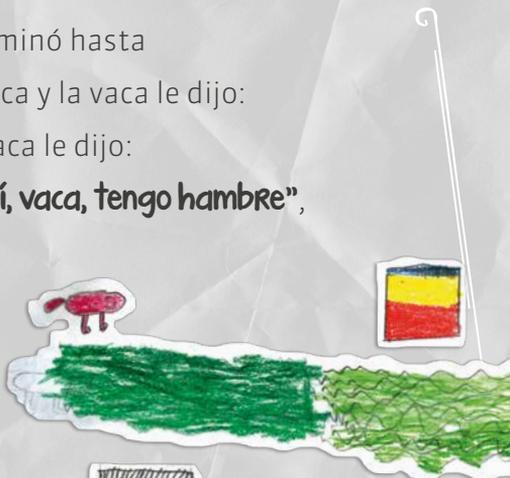
Había una vez un oso que vivía en el monte.

Un día sintió mucha hambre, caminó y caminó hasta que llegó a una choza donde había una vaca y la vaca le dijo:

“No entres a mi choza”. El oso entró y la vaca le dijo:

“¿Tienes hambre?”. Y el oso respondió: **“Sí, vaca, tengo hambre”**, y la vaca le dijo: **“No hay nada que comer”**.

Entonces el oso siguió caminando hasta que llegó a otra choza y se quedó allí viviendo para siempre.



Nombre: Yojan Mosquera

Nombre de la profesora: Yojan Mosquera
La vaca y el oso
de Via Chaves y otros que vivía en la montaña

Itencia amter jela nithaica mho
I yegosa unachoras a via choza
Le dijo la vaca a hoo tto yami choza el oso entto
La vaca le dijo si tiene hambre
dijo el oso si la vaca tiene hambre
no a la vaca que comen
el oso el oso que comen la vaca
que me a unachos unachos

Nombre:
Heison Mosquera
Caicedo

Edad: 12 años

Grado: 3.º

EL NIÑO Y EL DUENDE



Había una vez un niño que se iba para el bosque todos los días y un día se encontró un duende y le dijo:

“Vamos a tocar flauta”, y el niño le dijo a la mamá:

“Mamá, un señor me llamó y me dijo que fuéramos a tocar flauta”.

Llegó la mamá al bosque y dijo:

“¿Qué hace en el bosque? Aquí salen muchos duendes”.



Fecha => 29-09-2016

Grado => 3º

Nombre =>

Nombre => de la prof => Yasira Carr

había una vez un niño que se iba para el bosque todo los día

Y un día se encontró un duende y le dijo bomo a tocar flauta mamá

un señor me llamó y me dijo niño bomo a tocar flauta y llegó la mamá

al bosque y dijo: ¿Qué hace en el bosque porque salen muchos los duendes.



LA MARIPOSA Y LA FLOR LUISA



Nombre:
Luisa Rentería
Mosquera
Edad: 9 años
Grado: 3.º

Había una vez una mariposa que iba volando
y se encontró una flor y dijo: **“Qué flor tan hermosa”**.
Un día la flor decidió ir a buscar comida,
porque no tenía nada, entonces voló y voló y nunca llegó.
Colorín colorado, este cuento se ha acabado.

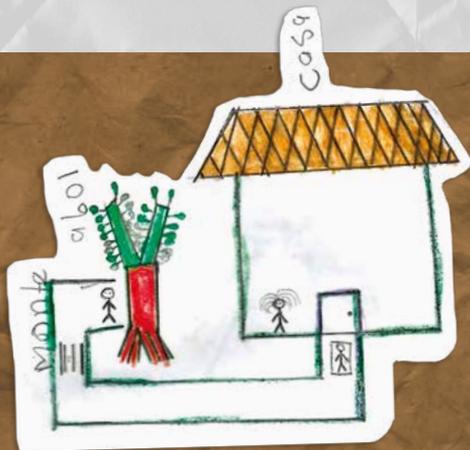


Nombre:
José Deiler
Hurtado Mosquera
Edad: 10 años
Grado: 4.º

FÉLIX
PUJA¹ 

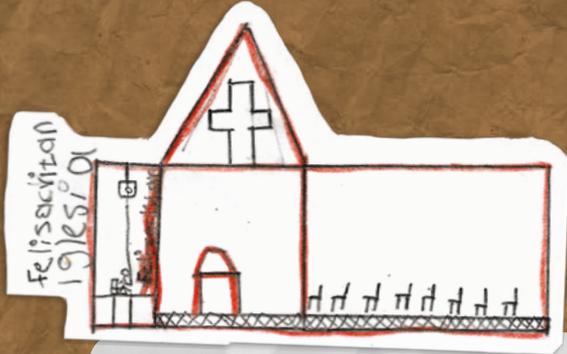
Había un señor llamado Félix Puja, que sufría del bazo; un día la mamá lo estaba curando con una botella de biche² caliente y lo quemó; por esta razón se fue a vivir al monte. Allá comía hierbas, frutas y salía a comer con los cerdos en el chiquero.

Una vez se cortó un dedo, llegó a su casa y la mamá lo iba a curar, pero él no se dejó; se fue otra vez para el monte y nunca volvió. Entonces se fueron a buscarlo.



¹ Otras versiones de este relato han sido contadas por distintas personas de la comunidad de Juntas del Tamañá.

² Aguardiente artesanal, obtenido por destilación del jugo de la caña. Se consume como bebida alcohólica, se usa en la medicina tradicional y es vehículo apetecido en la preparación de las botellas “balsámicas”, tradicionales en comunidades afrodescendientes para obtener diversos beneficios para la salud.



Nombre:
Gloria Inés
Mosquera Lemus

Edad: 16 años

Grado: 9.º

La comunidad se fue en pequeños grupos a rescatarlo, pero nunca lo encontraban porque él se escondía. Hasta que un día decidieron ponerle lazos; intentaron varias veces hasta que un día cualquiera lo encontraron colgado de un lazo. Al día siguiente lo trajeron al corregimiento de Juntas, donde el Consejo Comunitario manifestó que a Félix había que dejarlo en buenas condiciones; por eso pusieron manos a la obra y le construyeron una casa donde vivir.

Una señora Catalina, matrona de esta comunidad, manifestó que se lo dejaron para hacerle unos remedios; al otro día lo bañó y le curó las heridas. Luego, el señor Félix Puja, como le decían, se nombró sacristán de la iglesia. Ahora la abre todos los días, los sábados toca las campanas a las seis de la tarde, los domingos prende las velas. Por este trabajo monseñor le debe 180 millones de pesos.



Nombre:
Yésica Ibargüen
Sánchez

Edad: 10 años

Grado: 5.º



LA MARIPOSA



Había una vez una mariposa muy linda que tenía a su mamá y a su papá; la querían mucho. Un día la mariposa estaba sentada en la chambrana³ de su casita y se encontró con una señora muy linda. A la mariposa le gustó mucho la señora y la acompañó al zoológico. La mariposa se la llevó donde sus papás y le hicieron una sorpresa porque era el día de su cumpleaños.

Fin.



³ Adorno que se coloca en el marco de las puertas.

EL ESPANTO NEGRO



Nombre:
Deiver Andrés
Hurtado Moreno
Edad: 12 años
Grado: 5.º

Una vez había tres niños llamados Freiler, Kevin y Evinson, que eran muy desobedientes. Un día sus padres les dijeron que no salieran para la calle, pero ellos no obedecieron; se marcharon y llegaron tarde de la noche; sus padres, para castigarlos, los dejaron en el pasillo de la casa y ellos vieron que iban pasando unos indios. Al cabo de un minuto vieron salir un espanto negro y Kevin le mandó la mano para cogerlo, pero no lo tocó y el espanto se fue acercando hacia ellos; los niños comenzaron a gritar y sus padres los escucharon, entonces abrieron la puerta; y desde esa noche los niños obedecieron a sus padres.

Fin.



Nombre:
Valeria Valencia
Mosquera

Edad: 10 años

Grado: 5.º

Valeria Valencia H.

LA NIÑA PERDIDA Y LA ANCIANA DEL BOSQUE



Hace muchos años una anciana vivía en el bosque y siempre que iban niños a coger frutas les brindaba juguitos. De pronto, un día la vieja se enfermó y gritó con buen aliento; los pájaros se fueron a buscar ayuda y encontraron una linda casa, cuando le dijeron a la niña: **“Tú, que estás sola, camina a ayudar a una vieja al bosque que yo te guío”**. Y después la niña se fue a ayudar; apenas la vieja escuchó que venía, se alivió. Luego llegó su madre, se asustó y se fue a buscar a la niña y la recibieron con un pedazo de pastel.

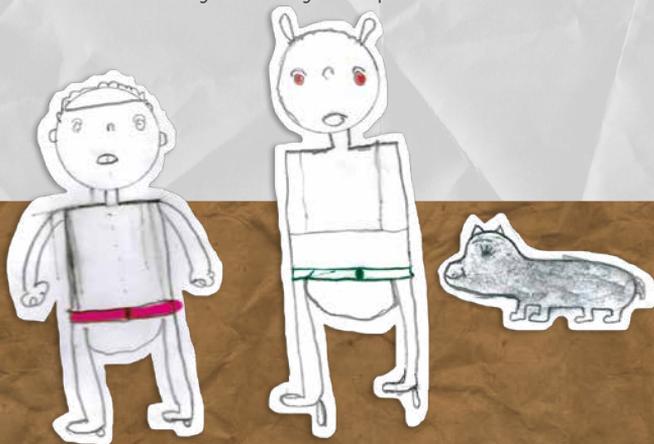


EL NIÑO, EL DUENDE Y EL RATÓN

Nombre:
Freiler Duván
Mosquera
Mosquera
Edad: 12 años
Grado: 5.º

Había una vez un niño que vivía en un bosque solo y siempre lo asustaban de noche. Un día vio un duende y se dio cuenta de que era el que siempre lo asustaba. Pronto, una noche, el niño se fue a buscar qué comer y llegó a la casa del ratón y se sentó en la mesa a comer queso. El niño le contó lo que el duende le había hecho y el ratón hizo lo mismo; el ratón lo acompañó a su casa y el niño se encontró con su madre y padre, se despidió del ratón muy triste y sus padres se lo llevaron.

Fin.



Nombre:
Freiler Duván
Mosquera
Mosquera
Edad: 12 años
Grado: 5.º



LA BRUJA



Contado por mi abuelo.

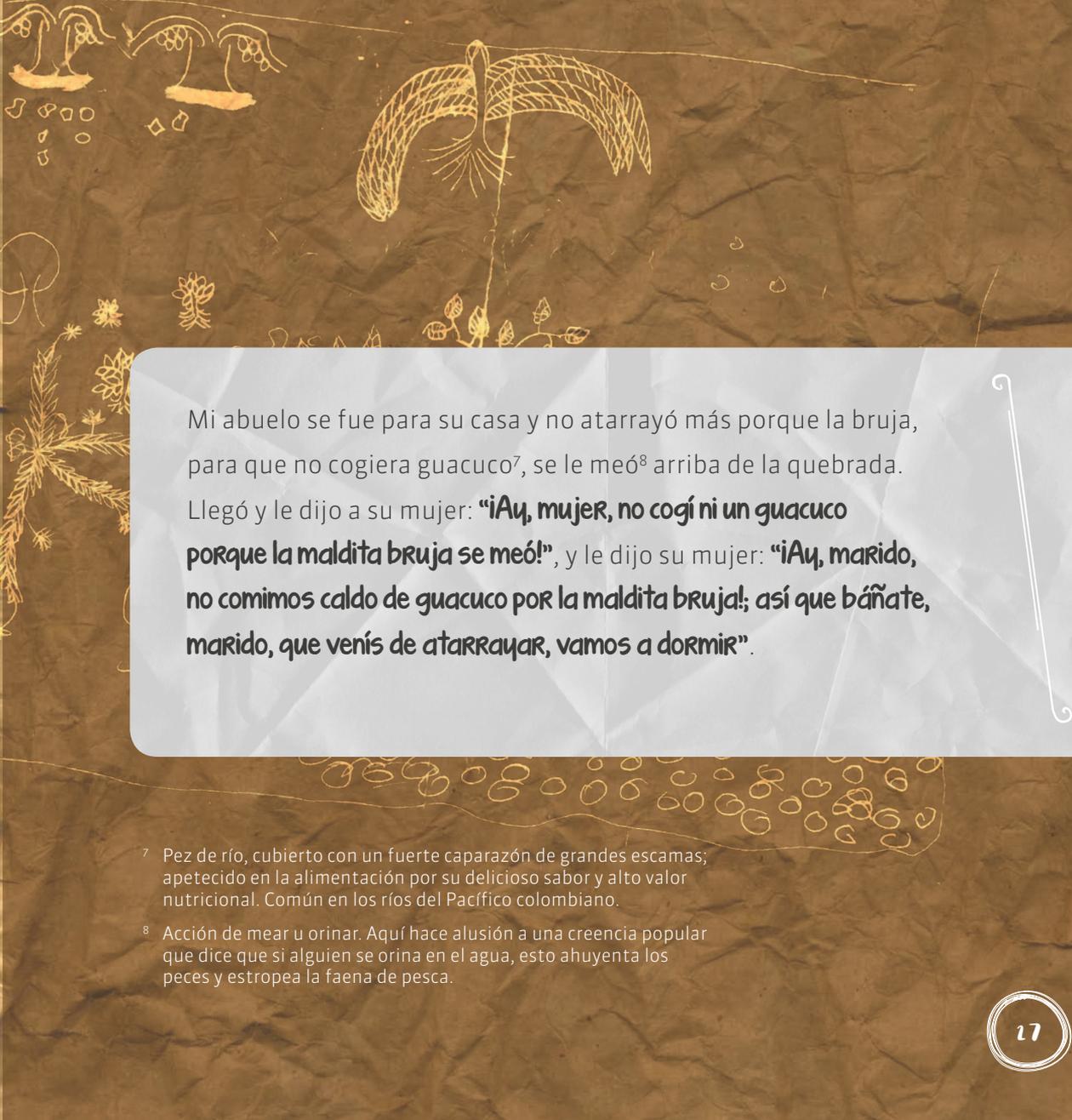
Hace mucho tiempo, cuando mi abuelo era joven, él dice que se iba a atarrayar⁴; cuando tiraba la atarraya al agua, estaba la bruja en la cabeza y él empezaba a decirle dicho⁵ y la bruja se le fue calentando⁶ a mi abuelo, y él era dígale dicho a la bruja; entonces a ella le dio tanta rabia que se le tiró encima, pero mi abuelo le dijo una palabra que del viaje la tumbó. Mi abuelo le dijo otra palabra a la bruja, ella se levantó de allí y se fue.

⁴ Faena de pesca artesanal con el uso de la atarraya, que es una red circular tejida por pobladores hábiles en el oficio. Generalmente, el pescador lanza la atarraya abierta sobre el agua y al cerrarse, por los plomos que tiene en los bordes, los peces quedan atrapados.

⁵ “Decirle dicho”: Expresión utilizada en algunas poblaciones de afrochocoanos para indicar que alguien está insultando o lanzando improperios a otra persona.

⁶ Se fue enojando.





Mi abuelo se fue para su casa y no atarrayó más porque la bruja, para que no cogiera guacuco⁷, se le meó⁸ arriba de la quebrada. Llegó y le dijo a su mujer: **“¡Ay, mujer, no cogí ni un guacuco porque la maldita bruja se meó!”**, y le dijo su mujer: **“¡Ay, marido, no comimos caldo de guacuco por la maldita bruja!; así que báñate, marido, que venís de atarrayar, vamos a dormir”**.

⁷ Pez de río, cubierto con un fuerte caparazón de grandes escamas; apetecido en la alimentación por su delicioso sabor y alto valor nutricional. Común en los ríos del Pacífico colombiano.

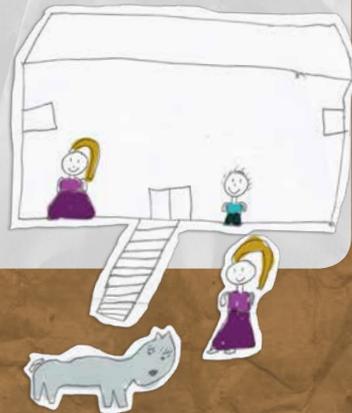
⁸ Acción de mear u orinar. Aquí hace alusión a una creencia popular que dice que si alguien se orina en el agua, esto ahuyenta los peces y estropea la faena de pesca.

Nombre:
Nancy Bonilla
Edad: 11 años
Grado: 5.º

LA PERRA CAZADORA

Hace mucho tiempo había una perra cazadora y sus dueños todos los días la sacaban a cazar; entonces un día la perra se cansó de cazar y la dejaron descansando una semana: lunes, martes, miércoles, jueves y todos los días; el domingo la sacaron para el centro para que cuidara la bolsa de plata y apareció un ladrón que iba a cogerles la mochila; la perra lo cogió de los pantalones y lo mandó a la cárcel, y sus dueños la dejaron descansando otra semana, le compraron una cama, una blusa, un cepillo y una crema dental. Sus dueños se llamaban Flor, Salastiel y Nancy, la perra se llamaba Lupa, y vivían en una casa grande y bonita.

**Colorín colorado, este cuento ha terminado;
colorín colorete, este cuento es de juguete.**



NUNCA PODRÉ OLVIDAR A MI ABUELA

Nombre:
Paula Andrea
Mendoza
Mosquera

Edad: 13 años

Grado: 5.º

Cuando yo era chica siempre me gustaba estar junto a mi abuela. Ella me daba cariño, jugábamos con mis juguetes y comíamos galletas frente al mar; pero un día nos fuimos a bañar frente a la tina de gualamandra, yo era una niña admiradora de la casona. Un día me encontré con un viejo que me dijo que era mi abuelo; yo le conté a mi abuela y ella me contó la verdad y siempre vivimos juntas. **Colorín colorado, este cuento se ha acabado.**



Nombre:
Karen Daniela
Mosquera
Martínez

Edad: 11 años

Grado: 6.º

EL AMBIENTE CONTAMINADO POR LA MINERÍA



Cuento inventado por mí.

Dicen que en los tiempos de antes la minería no existía y por eso el ambiente estaba sano, pero cada año que pasa las cosas cambian, porque con el tiempo es que fueron trayendo todas esas maquinarias; y también mi tío trabajaba la minería. Por una parte, la minería es buena porque a medida que el tiempo va pasando, los padres de uno pueden ir a buscar sus granos de oro para así comprar las cosas de las casas, pero, por otra parte, es mala porque cuando terminan de trabajar esas tierras, dejan mucho hueco y al fin, de tanto llover, esos huecos se van llenando de agua y es donde se crían grandes tortugas, babillas, pirañas, y los padres de una corren peligro. Por ejemplo: si hay una pareja que tenga, por decir, varios

hijos y si la mamá de esos niños o niñas se descuida con uno de ellos, pueden caer a una de esas pozas. **Como sucedió aquí en mi comunidad hace dos meses.**

Una señora que trabajaba de lavadora en una mina un día se entró para la cocina a hacer la cena, cuando de pronto la hija se fue a jugar con dos niños; la niña llegó a una poza y se cayó; en ese momento, yo pasé por ese sitio y ahí me dio por asomarme y vi a la niña allá, en el fondo del plan, y los niños, como no hablaban, no pudieron avisar y a mí me tocó salir urgente a avisarle a la mamá de la niña. **Fin**



la poza esta contaminada con basura



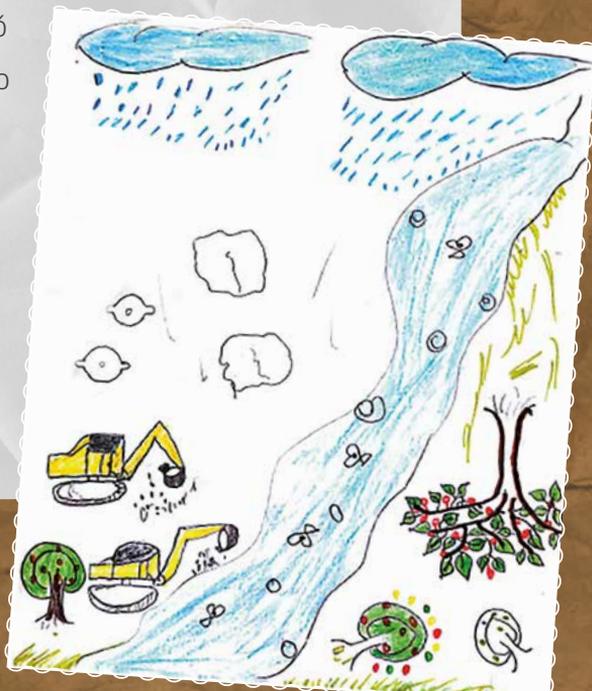
El río tiene basura y hay

Nombre:
Yina Marcela
Mosquera Bonilla
Edad: 13 años
Grado: 6.º

SOBRE LA MINERÍA

Érase una vez una niña que nació en Juntas del Tamañá; le gustaba el trabajo desde pequeña, la minería; creció y se convirtió en patrona de una mina llamada Los Bonilla. Un día se dirigía a la mina cuando miró que el río estaba grande, que había bajado una avalancha, pero no le importó. Siguió trabajando. Cuando dieron las cuatro de la tarde, ella observó que había destruido más de 100 árboles, pero lo más malo era que, como ella había seguido miniendo⁹, las tierras se habían aflojado; cuando descubrió eso ya era demasiado tarde: **el río había destruido todo.**

⁹ Trabajando en la mina.





EL PANGUE Y TÍO TIGRE

Tío tigre



Nombre:
Humberto
Mosquera Lemus
Edad: 14 años
Grado: 8.º

Una vez estaba Tío Pangué¹⁰

haciendo una casa para él vivir con su familia y Tío Tigre no tenía donde vivir; vivía en una raíz de un árbol y se puso a ayudarle al Pangué para que vivieran juntos. Hicieron la casa, la dividieron en dos mitades, una para Tío Pangué y la otra mitad para Tío Tigre. De pronto al Pangué se le ocurrió una idea: un día cazaba Tío Pangué y otro día cazaba Tío Tigre, de primero le tocó al Pangué. Se pasó el río en una canoa y vio un tigre grande y le pegó una piedra en la cabeza, lo mató y se lo llevó para casa, comieron. Al otro día se fue Tío Tigre, se encontró un pangué grande y lo mató; se lo llevó para su casa. Cuando lo vieron, dijo el Pangué: **“¡Ay, mi papá!”**, dijo la mujer del Pangué: **“¡Ay, mi suegro!”**, y el panguécito: **“¡Ay, mi abuelo!”**. El Pangué y el Tigre se pusieron a tomar; el Pangué ya estaba borracho y comenzó a amolar¹¹ su machete y decía: **“¡POR DIOS Y MI MADRE QUE HOY COMEMOS TIGRE!”**. Cuando la mujer del Tigre escuchó así, ahí mismo salió corriendo y le dijo al marido que el Pangué había dicho que hoy comía tigre; ahí mismo se fueron de la casa.

Tío pangué



¹⁰ Reptil pequeño, parecido a la iguana, de carne comestible.

¹¹ Afilar o amolar una herramienta de corte como cuchillos, hachas y machetes. Tradicionalmente se frotaba el objeto contra una piedra de consistencia semidura que se denominaba “piedra de amolar”.

Nombre:
Juan Camilo
Asprilla

Edad: 15 años

Grado: 8.º

LOS DOS HERMANOS



Había una vez dos hermanos, uno bueno y otro malo. Vivían a 30 minutos de la escuela; todos los días salían a estudiar, pasaban los años y seguían estudiando. Un día el malo se disgustó con su hermano menor y se fueron para el colegio; el mayor iba adelante, por eso se desvió del camino; el bueno llegó al colegio cansado de tanto caminar y les preguntó a sus compañeros que dónde estaba su hermano, pero nadie le daba razones. Se regresó a la casa, en el camino gritaba, gritaba para que

su hermano lo escuchara; cuando llegó lo esperaban sus padres. Ellos lo primero que le preguntaron fue **¿POR QUÉ HABÍA LLEGADO SOLO?**, entonces se puso a llorar y les contó lo que había sucedido; pasaron los días y los meses y algunos años, pero nunca aparecía y el hermano menor siguió estudiando. Caminaba y se acordaba de los buenos y malos momentos que vivió con su hermano y prometió que si tuviera otro hermano, nunca lo abandonaría.



LA AVALANCHA

Nombre:
Leiton Asprilla
Olaya

Edad: 14 años

Grado: 8.º

Un río que corría por dos montañas en la mañana del 1.º de abril comenzó a crecer y el día se puso oscuro; el río creció poco a poco hasta que se desbordó y subió hasta las canchas y dejaba palos grandes. La gente temía que el río fuera a inundar las casas y todos fueron cogiendo sus cosas por si algo sucedía.

El río se remontó al pueblo y los peces salían al seco por el lodo que tenía. Los habitantes recogieron peces hasta que se cansaron; dieron las 12:30 y el río nada que secaba y las personas no sabían qué hacer, no sabían si el río iba a crecer más, porque todo el día la pasó lloviendo.

Fue atardeciendo y el río nada que secaba, entonces las personas de la comunidad fueron a buscar dónde pasar la noche y como a las 3:15 empezó a secar por fin y las personas bajaron de la montaña y empezaron a lavar las cosas que estaban llenas de lodo; a las 5:30 empezaron a cocinar porque no habían comido en todo el día. En las horas de la tarde el río se fue secando hasta que volvió a su normalidad.



Nombre:
Humberto
Mosquera Lemus
Edad: 14 años
Grado: 8.º

EL PESCADOR



Érase una vez un señor llamado Felipe. Un día se fue a pescar, cuando vio un pez grandísimo y lo mató; se lo llevó a su casa con su familia. Al otro día, como a las siete de la mañana, se fue a pescar con su hijo mayor; cogieron muchos pescados y se fueron para su casa; entonces la mujer hizo la comida. Cuando al otro día llegó la noticia de que Felipe y su hijo mayor habían cogido muchos pescados. Fue así como se dedicó a la pesca y la gente ya no barequeaba, sino que todos pescaban con toldos, chinchorro, atarraya, trasmallo, barbasco, torpedo, catanga y ahorro¹².



¹² El listado corresponde a métodos e instrumentos utilizados en la pesca artesanal.



LA MINERÍA

Nombre:
Luis Robinson
Viveros

Edad: 21 años

Grado: II.º

Nombre:
BRAULIO HERNÁN
VIVEROS

Edad: 21 años

Grado: II.º

Relato de mi abuelo sobre la minería.

Érase una vez mi abuelo, mi abuelo vivía en una finca y la finca se llamaba Los Almendros. Mi abuelo era tan emprendedor que tenía una cría de gallinas, una cría de cerdos y también tenía dos gatos. Yo un día me llené de curiosidad y me acerqué hacia él con ganas de saber la historia de la minería y él me dijo:

La minería existe desde mucho tiempo atrás, pero no era con retroexcavadora; y al pasar el tiempo, cuando las cosas fueron mejorando, surgieron las retroexcavadoras, que como dejan ventajas, también dejan desventajas. La gran ventaja es que muchos pueden tener empleo y la gran desventaja es que dejan huecos y esos huecos crían zancudos y de ahí proviene el dengue; por eso antes de trabajar el terreno hay que advertirles a los señores mineros que tapen los huecos para así prevenir tantas enfermedades y poder recuperar el terreno también; después de tener el terreno recuperado, ahí se le siembran las plantas.



Nombre:
Lina Tatiana
Mosquera Sánchez

Edad: 17 años

Grado: 9.º

UNA NIÑA INQUIETA POR SABER DE LA MINERÍA



Un día, la niña Ana Yolima Lemus, que vive en la comunidad de Juntas del Tamaná, quería saber acerca de la minería. En una clase se sintió inquieta y se fue a su casa; se acostó a dormir, pero a la niña le habían contado unas amigas que por allá en un hueco había mucho oro; se levantó y fue a prestar una balsa, pero una señora llamada Cheché le dijo que no fuera por allá; sin embargo, ella se fue, llegó y estaba María, su madre, y le dijo: **“No vas para allá que es peligroso”**; ella no hizo caso y se tiró al pozo a bañar porque había que pasar de un lado a otro; se metió al hueco con sus amigas, pero esa niña no tenía experiencia con lo de la minería y en ese hueco había una tuca¹³ donde el oro subía sobre la tierra que picaban. Cuando Angie, Karen,

¹³ Se refiere a “una tuca de piedra”, expresión usada para designar una piedra grande y pesada. En la labor minera de socavón el oro suele depositarse bajo estas piedras.

¹⁴ Mineral arcilloso presente en los suelos mineros.

Nombre:
Ana Yolima
Lemus Hurtado
Edad: 15 años
Grado: 7.º



Cheché, su hermano, su mamá y don Chelito le dijeron que no bajara porque esa tierra estaba movida y en algún momento se iba a bajar un lote de barro caliche¹⁴; la niña Ana Yolima no hizo caso.

Al rato la niña Ana Yolima se agachó a cavar la tierra, cuando de repente se vino un lote de barro caliche, que apenas le quedó afuera la cabeza y la sacaron los que estaban en el hueco y la tuvieron que llevar de inmediato a Nóvita; la mandaron para Istmina, de Istmina la mandaron para Quibdó y luego para Cali; allá fue que le hicieron toda la cirugía; luego estuvo hospitalizada seis meses y le hicieron otras cirugías; se fracturó el fémur izquierdo y derecho. Por la misericordia de Dios hoy está viva, estudiando, aprendiendo y capacitándose. **Esa soy yo. Fin.**

Nombre:
Didier López
Viveros

Edad: 19 años

Grado: 10.º

DOÑA ADELAIDA Y SU VIDA MINERA



En la comunidad de Juntas del Tamaná vive la señora Adelaida, quien toda su vida la ha dedicado a la minería junto con su marido, don Armando. Ellos vienen trabajando desde su juventud la minería, ya que sus padres también vivían de esta; ellos no ejercen la minería con máquinas pesadas como las retroexcavadoras, sino a punta de batea, almocafre, barretón, picos y cachos¹⁵.

Pero hay un problema: ellos trabajan dentro de las quebradas o cerca de ellas y en las playas del río. La quebrada llamada Guadalupe era limpia; muy elegante toda la comunidad gustaba de ir a bañarse a ella; pero desde que doña Adelaida y don Armando empezaron a trabajar en ella ya no lo podían hacer; el agua sucia ha intoxicado

¹⁵ Instrumentos utilizados en la minería artesanal.

Nombre:
V́ctor Manuel
Mosquera Garcés
Edad: 16 años
Grado: 9.º



a la mayoría de los peces y la arena que cae ha tapado las cuevas de las piedras y

los poquitos peces que han quedado no pueden reproducirse, pues los que se reproducen en las cuevas se han hecho escasos.

Cierto día todos los miembros de la comunidad se reunieron con doña Adelaida y don Armando, y los hicieron entrar en razón diciéndoles que lo que ellos estaban haciendo no estaba bien, que eso le hacía daño al medio ambiente.

Desde entonces ellos se dedicaron a la agricultura, sembraron plátano, yuca y otros muchos productos. Ahora todo volvió a ser como antes. **Todos se bañan, juegan y disfrutan de la quebrada.**

Nombre:
Laura Meliza
Quinto Asprilla
Edad: 17 años
Grado: II.º

LA FINCA DESOLADA



Había una vez una familia muy unida que tenía una finca llamada La Patria. Esa finca era muy grande, compuesta por mil hectáreas al cuadrado, un lugar muy lindo porque el atardecer se veía hermoso; en sus terrenos se cultivaba el plátano, la yuca, el borjón, el primitivo, el banano, etc.

Esa familia estaba compuesta por cinco personas muy humildes, que eran padre, madre y tres hermanos; el papá se llamaba José, la mamá se llamaba Rita, el hijo mayor se llamaba Pedro, el otro se llamaba Juan y la última se llamaba Melisa.



Nombre:
Juan Camilo
Asprilla Asprilla
Edad: 15 años
Grado: 8.º

Ellos eran personas muy humildes y también criaban animales como cerdos, gallinas, patos, pollos. Un día llegaron unos mineros, llamados los Gigantes porque parecían unos monstruos. Los mineros llegaron de un lugar llamado Nuquí. Ellos llegaron amablemente haciéndoles propuestas de trabajar el terreno que ellos habitaban a cambio de un porcentaje. Los pobres campesinos, como no sabían, vendieron su finca; entonces los mineros empezaron a trabajar, ellos lavaban la clasificadora dos días a la semana. La clasificadora es donde las retroexcavadoras echan la tierra para separar los componentes y obtener el oro o el platino.

Pero resulta que los Gigantes no habían legalizado sus máquinas. Una mañana friolenta llegaron los helicópteros y empezaron a quemar las máquinas y desde allí quedó esa finca desolada porque los habitantes se fueron para la ciudad.



Nombre:
Liliana Asprilla
Castañeda

Edad: 19 años

Grado: II.º

LAS TIERRAS DE DON ANASTASIO



Hace mucho tiempo, en la comunidad de Juntas del Tamaná, los habitantes vivían de la agricultura; ellos vivían muy felices y eran muy unidos a pesar de que sus ingresos económicos no eran muy altos. Don Gregorio y doña Ruperta eran los que vivían más cómodamente, “los ricachones del pueblo”, mientras que don Anastasio y su familia eran los más pobres.

Al transcurrir el tiempo todo seguía igual, pero un día llegó un familiar de don Anastasio y le dijo: “¡Primo!, cómo le parece que en el pueblo donde yo vivía, un señor llamado Confucio trajo unas máquinas, unas cosas raras, las cuales utilizan para una cosa llamada oro, ¡sí, oro!”. Don Anastasio dijo: “Ese oro es una pepita amarilla que lo saca a uno de pobre”; a don Anastasio se le ocurrió la idea de trabajar su terreno.

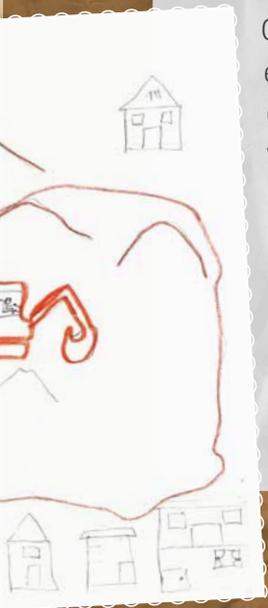


Con el tiempo don Anastasio fue adquiriendo poder y fama; cuando terminó la minería, don Anastasio se dio cuenta de que aunque la minería dejaba buen ingreso económico, también contaminaba el medio ambiente; además, causaba muchos huecos en los terrenos, los cuales producían muchos zancudos y las personas se enfermaban.

Toda la comunidad acusaba a don Anastasio por los problemas que estaban pasando; él buscaba una solución, pero no la encontraba, no sabía qué hacer. De pronto, un día llegó don Confucio y les dijo: **“Yo tengo la solución: traeré mi entable de máquina para rellenar los huecos y ustedes se encargan del resto”**.

Cuando se rellenaron los huecos, las personas de la comunidad empezaron a sembrar nuevamente y tuvieron tan buenas cosechas que comenzaron a exportar sus productos. Los peces volvieron, aquella comunidad se convirtió en una de las más ricas de esos lugares.

Don Anastasio entendió que la riqueza no proviene de la minería, sino del trabajo con esfuerzo y dedicación; donde anteriormente trabajaban la minería, ahora hay lugares para que los niños, los jóvenes y los adultos se recreen y se integren como una comunidad unida. **Fin.**





. FÉLIX "EL SACRISTÁN"



Érase una vez, en Juntas del Tamaná, corregimiento de Nóvita, Chocó, un señor llamado José Félix Valencia Ordóñez, más conocido como "Félix Puja", quien es el sacristán de la iglesia de esta comunidad hace unos 30 años.

Por eso, ilusionado, cuenta con gran emoción que monseñor Alonso Llano Ruiz le adeuda 90 paquetes¹⁶ de plata, de los cuales, dice el señor Félix, el maestro Juan recibió la suma de 20 paquetes y nunca se los entregó, sino que se los gastó en una gran fiesta con la señora Norma y la enfermera Francia, en el Tambito.

¹⁶ Millones, en lenguaje de Félix Puja.

Nombres:
Luz Herenia Asprilla
Sánchez (maestra)

Francia Helena
Ibargüen Vivero
(habitante de la
comunidad Juntas
del Tamaná)

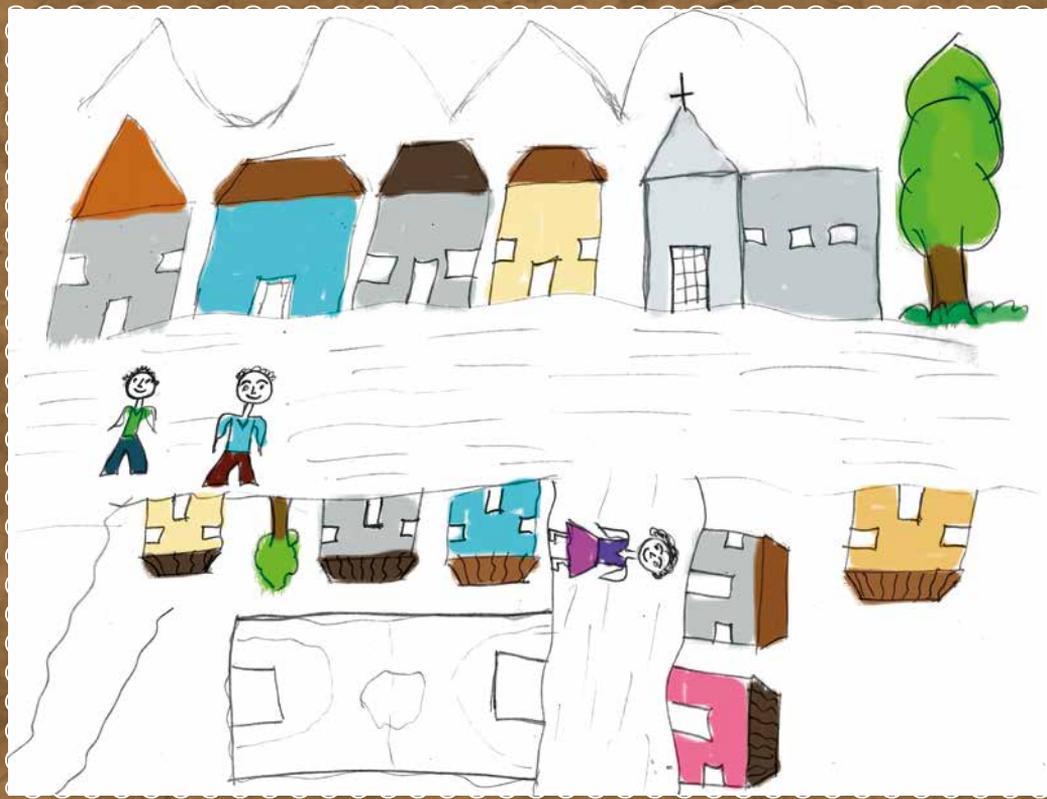
Cintya Murillo
Torres (maestra)
Éver Velásquez
Jordán (maestro)

A causa de esto, y con mucho temor, el maestro Juan consiguió un paquete de billetes falsos y se los entregó a la profesora Magdalena para que se los diera a Félix.

Cuál fuera la sorpresa de Félix cuando fue a la panadería a comprar pan y un fresco; quedó atónito cuando el panadero le dijo que esos billetes eran falsos. Entristecido, el pobre se dirigió adonde el maestro Juan a reclamarle, diciendo estas palabras: **“Por san Onofre, que allí en el Salto¹⁷ (río Tamaná) has de quedar”**. Por esta razón, el maestro Juan cogió miedo al paso por el Salto.

Desde entonces, el maestro Juan pasa por el camino Tambito-Cabecera, y viceversa, el cual tiene un trayecto de 45 a 60 minutos aproximadamente, mientras que en el bote solo son cinco.

¹⁷ Lugar del río Tamaná peligroso por los rápidos de la corriente. Los viajeros deben bajarse del bote y continuar a pie por la orilla o por el camino que bordea el río; el motorista y su ayudante continúan con el bote, para luego recoger a las personas y seguir el viaje.



Así pues, los días, semanas y meses fueron transcurriendo; hasta que un 17 de octubre del año 2016, Félix Puja sintió mucha hambre y decidió ir a su finca a buscar comida para pelar (plátanos, primitivos, bananos, yuca...); con el paso de las horas, cerca de las 4:00 p. m., la señora Francia echa de ver que Félix Puja no había regresado. Desesperada, le pregunta a su vecina, la señora Martha, y sin obtener respuesta se dirige hasta donde doña Luisa, una de las personas más allegadas al viejo Félix.

Inmediatamente el pueblo se revoluciona y emprenden la búsqueda de Félix; pasa el tiempo y nada que lo consiguen; para rematar, comienza a caer un torrencial aguacero, que hace que los ríos y quebradas crezcan. La preocupación de los habitantes aumenta y deciden suspender la búsqueda en la media noche.

Al día siguiente, muy temprano en la mañana, hombres y mujeres se dirigen nuevamente hacia diferentes lugares para continuar con la búsqueda. Al llegar, los docentes del Centro Educativo San Onofre se llevaron la gran sorpresa: los estudiantes eran partícipes de la solidaria

labor, pues sus instalaciones se encontraban casi vacías, solo había tres niñas, y por este motivo no hubo clases, ya que todos estaban concentrados en la búsqueda de Félix. Era ineludible la gran tristeza de todos. Muchas personas lloraban, y hasta decían que quizá no estaría ya con vida; su “esposa”, como cariñosamente llaman a la profesora Yasira Curi, se encontraba muy desconsolada. La preocupación era tal que solo repetían que Félix no podía haber resistido tanto. Todos decían **“¡pobre, pobre!, sin un sitio donde resguardarse ante tan fortísimo aguacero de la noche anterior”**.

Mientras tanto, las personas que se encargaron de buscarlo decían que solo veían vestigios de sus pasos, pero no llevaban a ningún lado, pues los rastrillos, como ellos dicen, tenían forma redonda. ¡Qué misterio!

Sin embargo, ellos no desistían, perseveraron hasta el fin; fue entonces cuando el señor Jaime, quien pasaba por la raíz de un árbol, lo vio. Estaba totalmente demacrado, pálido, sin fuerzas, sin sus botas; lo primero que le pregunta es que si tiene comida, pues se encontraba hambriento. Gracias a Dios que no tuvo una hipotermia. Jaime,



por la emoción y alegría que sintió de haberlo encontrado, se le lanzó, lo abrazó y pegó un fuerte grito:

¡Acá estáááááááááááá! Todo el grupo corrió hacia la raíz del árbol, lo trajeron al hombro hasta la orilla del Remolino y lo llevaron de nuevo a Juntas en un bote.



Al regresar, todas las personas del pueblo se alegraron de verlo con vida. Se amontonaron todos y todas donde doña Luisa, pues querían saludarlo, abrazarlo de tanta alegría: Félix Puja estaba con vida.

Asimismo, todos atentos, llevándole cosas para beber y comer: milo, galletas, agua de panela, sopa caliente y, por supuesto, un buen abrigo, ropa nueva... En fin, la felicidad era absoluta. Y él, absorto, solo divisaba muchas personas que con tanto aprecio anhelaban que regresara: su “esposa”, la profesora Yasira, “Shakira”, la señora Francia y la señora Luisa estaban sentadas, cuidando para que este descansara.

Todos y todas terminaron en una gran celebración que se formó en el patio de la casa de la señora Luisa Hidalgo, y lanzaban voladores, bailaban y reían muy contentos.



Este cartilla se terminó de imprimir
en junio 2017.

POR EL DERECHO A LA
EDUCACIÓN PROPIA



Secretaría de Educación
Departamental del Chocó
Administración Temporal



REGION

unicef 